

*Nuestras esposas bajo el mar*  
Julia Armfield, Sigilo, Bs. As., 2022

## **Su partenaire, el mar**<sup>1□</sup>

Por Silvia Smazanovich<sup>2\*</sup>

*Nuestras esposas bajo el mar*, tal como su autora lo dice, es un libro sobre exploración marítima y amor. Julia Armfield ha escrito esta, su primera novela, durante el primer año de aislamiento a causa de la pandemia por Covid-19. La dividió en cinco capítulos, o mejor, en cinco zonas: de luz, de penumbra, de medianoche, abisal y hadal. Trata la vida de un matrimonio feliz que, en determinado momento, se separa a causa de un viaje. Leah, bióloga marina, se embarca en una investigación a las profundidades del océano. El submarino en el que viajaba junto a otros dos tripulantes sufre una misteriosa desconexión, quedando hundidos en un fondo sin referencias, en un tiempo incontable, durante largos meses. Miri intenta comunicarse infructuosamente con el Centro que envió a su esposa a la misión. En el desasosiego, establece breves contactos con comunidades identitarias: foro de esposas de astronautas imaginarios, chatea con otras que perdieron a sus parejas, tomando distancia a poco de andar. Busca de mil maneras tejer algo en ese vacío.



Cautivante desde el inicio, el relato transita de una protagonista a la otra, en un desencuentro irremediable. Es posible leer los capítulos de Miri por un lado y de Leah por el otro, encontrando así dos novelas, la de cada una.

En Miri es posible pescar su posición de amante y la insoportable pérdida de ese amor, de un amor que se deshace día tras día. “Quiero describirla de un modo que haga

<sup>1□</sup> En la edición impresa de la revista *Enlaces* n° 29 continúa esta Sección donde encontrará los siguientes comentarios y reseñas de libros: “De confines e inicios” de Leslie Iso, “Un puente de lectura” de Graciela Schnitzer y “Lenguas cruzadas” de Alejandra Crivelli.

<sup>2\*</sup> Psicoanalista (Buenos Aires), Maestranda en Clínica Psicoanalítica UNSAM.

que la quieran –dice– pero el problema con eso es que amar es algo que todos hacemos en soledad...”<sup>3</sup>

En Leah, a mi gusto, su *partenaire* es el mar. “Me acostumbré al agua por etapas y luego me enamoré de ella, leía los libros que me compraba mi padre sobre exploración marina profunda, soñaba con cardúmenes de calamares gigantes y peces de plata fundida. Me di cuenta de que dormía mejor cuando me contaban historias que me lanzaban al mar, pedía que me las leyeran hasta que me hice más grande y pude leerlas yo misma”.<sup>4</sup>

El regreso de Leah, si así pudiera nombrarse, nos enfrenta a la progresiva mutación de su cuerpo, que sangra por los poros, sediento de sal, estragado por el océano, fundido en él. Quizás sea posible ubicar, entre otros jugos por extraer, su marca de goce. Sumergida en el océano, desconectada del mundo, cuenta que a los 7 años el padre le enseñó a nadar arrancando los nudillos del borde de la piscina, arrastrándola a la parte más profunda con una crueldad cercana al fanatismo. “Antes de ese momento a mí nunca me había interesado el agua, imaginaba lugares oscuros y suelos oceánicos que caían de golpe”,<sup>5</sup> dice.

*Nuestras esposas bajo el mar* es una novela que entusiasma en sus matices. Invita a ahondar en la presentación del amor y el estrago en esta época.

Antes de terminar, una frase más nos lleva al final, también de un análisis: “... ahora sé que eso era una estupidez, que todas las cosas en las que creemos terminarán siendo ridículas”.<sup>6</sup>

Agradezco al Módulo-ficciones: literatura por invitarnos a la lectura de tan exquisito libro.

## Notas

---

<sup>3</sup> Armfield, J., *Nuestras esposas bajo el mar*, Sigilo, Bs. As., 2022, p. 61.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 58.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 236.